RITUAL

Fernando Marino Aguirre

La sombra de su cuerpo nos acecha.
Como siempre,
en la noche,
la angustia de su vientre acude a la cita
con la infinita sed del deseo postergado.

Sus besos,
dolor con dolor,
corazón sin corazón,
se inclinan a la tierra en las tinieblas vivas.

Sus labios apagados esparcen tibias cenizas
y anuncian,
frente al fuego,
la partida.
Aburridos,
rutinarios,
iniciamos el sagrado ritual
de la muerte cotidiana.